

# Tipos y motivos literarios comunes entre cuentos japoneses y españoles: la muerte predestinada (M341)

*Cuadernos CANELA*, 33, pp. 37-50

Recibido: 24-IX-2021

Aceptado: 18-XI-2021

Publicado, versión impresa: 10-V-2022

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 10-V-2022

ISSN 2189-9568

© La autora 2022

canela.org.es

## Marta Añorbe Mateos

Universidad de Nagoya, Nagoya, Japón

### Resumen

Este trabajo es un estudio comparativo del motivo M341, «Muerte predestinada», a través del cuento 19 del capítulo XXVI de *Konjaku monogatari-shū* (*Colección de relatos ahora pasados*), compilación japonesa de cuentos o *setsuwa* escrita a finales del siglo XII, y de tres cuentos pertenecientes a la tradición hispánica: «La loba negra», «Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz» y «O presaxio da meiga». Mediante su análisis comparativo, se estudiarán las diferentes adaptaciones del motivo y se tratará de encontrar las causas de esta coincidencia temática entre los relatos japoneses y españoles, hallándose en su posible sustrato indoeuropeo (origen común) una alternativa razonable frente a la hipótesis poligenética.

### Palabras clave

*Konjaku*, *setsuwa*, cuentos, literatura comparada

### Introducción

El presente trabajo, basado parcialmente en una tesina de grado no publicada, es un estudio comparativo de un motivo presente en *Konjaku monogatari-shū* (*Colección de relatos ahora pasados*), compilación japonesa de cuentos o *setsuwa* escrita a finales del siglo XII, y tres relatos de la tradición hispánica, entre los que se encuentra una historia del conocido *Libro de Buen Amor*, del siglo XIV. La colección, como se detallará en las páginas siguientes, contiene cuentos provenientes de la India, China y Japón, siendo los últimos los más abundantes. En total, consta de poco más de mil cuentos y se erige como la colección de *setsuwa* más extensa e importante de Japón. El interés que las historias de *Konjaku* ha suscitado en los lectores puede ser deducido por la cantidad de cuentos incorporados en obras posteriores. También escritores del siglo XX tales como Akutagawa se han sentido llamados a crear obras sobre personajes y situaciones de *Konjaku*, realizándolos con mayor profundidad psicológica y la habilidad propia de escritores profesionales.

El relato japonés en el que se halla el motivo de la muerte predestinada es el cuento 19 del capítulo XXVI de la colección, que se titula «Historia de una persona que viajaba hacia el este, quien pasó la noche en una casa donde se dio a luz» (*Azuma ni kudaru mono hito no ihe ni yadorite san ni afu koto*). Este cuento es de origen japonés, por lo que, en un primer momento, cabría pensar que es menos probable que la coincidencia de este motivo con los tres cuentos hispánicos sea consecuencia del origen común indoeuropeo y su viaje desde este país hacia la península ibérica, por el oeste, y hacia el

archipiélago japonés, por el este. Sin embargo, a la lo largo de la investigación, veremos cómo se dibuja la posibilidad de la hipótesis del origen común frente a la hipótesis poligenética (origen del mismo motivo en diferentes culturas que no han tenido ningún tipo de contacto entre ellas).

### 1. Sobre la colección japonesa

La colección de cuentos<sup>1</sup> o *setsuwa* de la que parte este trabajo es, pues, la que podríamos llamar *Colección de relatos ahora pasados* o *Konjaku monogatari-shū*, escrita en las últimas décadas de la época Heian (794-1185 d. C.). La existencia y organización de esta colección japonesa responde en gran medida a un conjunto de creencias budistas. La estricta disciplina masculina de las doctrinas monacales de épocas anteriores tuvo como reacción una renovación de la concepción de la escuela Tendai. Con el aumento de la creencia budista del *mappō*, según la cual el mundo estaría en una edad de degeneración, las enseñanzas budistas cambiaron su enfoque para centrarse en cómo obtener la salvación para la vida tras la muerte confiando en la gracia de buda (*tariki*). Genshin (942-1017), un monje de la escuela Tendai preocupado por esta situación de decadencia, expuso de manera más clara la doctrina de la devoción al buda Amida o Budismo de la Tierra Pura. Posteriormente, Hōnen (1133-1212), un monje del monasterio de Hiei, aportó también innovaciones religiosas que alteraron la tradición del Budismo de la Tierra Pura. Este nuevo pensamiento, más sencillo, tenía como creencia principal que invocar el nombre de buda era la única práctica necesaria para la reencarnación. Los cuentos de *Konjaku* y de otras colecciones de finales de esta época nos muestran las ideas religiosas provenientes del este que estaban floreciendo en Japón y se aprecia cómo la salvación se expande a todas las clases sociales e incluye a la mujer gracias a la importancia que adquiere el *Sutra del loto* o *Hokke-kyō*.

Los relatos que conforman la colección se categorizan dentro del subgénero narrativo denominado *setsuwa*, término empleado por los estudiosos modernos para aludir a narraciones cortas en prosa que suelen estar agrupadas en colecciones y que sirven para contar hechos seculares concretos sobre ciertas personas, lugares, etc. para ilustrar las enseñanzas religiosas como lo podría hacer un *exemplum* castellano, los cuales consistían en fábulas con finalidad homilética de uso muy frecuente durante la Edad Media. Estos servían para mostrar al pueblo el comportamiento virtuoso durante el sermón o la homilía del culto cristiano, aunque también existieron colecciones escritas de ellos, siendo el *Libro de los enxiemplos del conde Lucanor et de Patronio* una de las más famosas. En el caso japonés, al ser *setsuwa* una palabra moderna, los creadores de las colecciones niponas no tenían conciencia de sí mismos como escritores de *setsuwa* (Howell, 2002, p. 2). La literatura cuentística o *setsuwa bungaku* tuvo un notable desarrollo en la última parte de este periodo histórico, siendo la colección del siglo IX titulada *Nihonkoku genbō zen'aku ryōiki* (*Crónicas de milagros de Japón de la retribución del bien y del mal en la vida presente*) la más antigua, y *Konjaku* la de mayor extensión e importancia.

Normalmente, los *setsuwa* suelen ser contrapuestos al subgénero denominado *monogatari*, narrativa de ficción cortesana de mayor extensión y que jamás incluiría personajes de clases humildes, como los que podemos observar en los *setsuwa*. Desde un enfoque simplista, sí que podrían ser contrapuestos los primeros, prosa de larga extensión escrita por mujeres mediante los silabarios japoneses dentro del mundo aristocrático con una finalidad lúdica, frente a los segundos, prosa breve escrita por

hombres mediante la inclusión de ideogramas chinos sobre el mundo fuera de la corte con fines predominantemente didácticos. Sin embargo, la realidad es más compleja, pues los *setsuwa* pueden ser tanto de temática religiosa como secular —es decir, se sitúan en un punto intermedio entre la propaganda y la literatura—, mientras que los *monogatari* también pueden descomponerse en varias tipologías. Howell (2002, p. 6) afirma que esta dificultad de definir la esencia de los *setsuwa* puede ser superada «si no entendemos la *setsuwa* ni como una forma de predicación budista ni como un tipo de literatura, sino como una tercera categoría, como una forma de impartir conocimientos generales». Esto significa para este autor que los escritores de *setsuwa* estaban intentando reconciliar la verdad absoluta contenida en las escrituras con la realidad cotidiana de las personas. El famoso japonólogo Donald Keene (1956, p. 87) reconoce la gran importancia que tuvieron los *setsuwa* en la historia de la literatura japonesa y la literatura universal al afirmar que fueron uno de los dos orígenes de la novela japonesa. Muchas de estas historias, continúa, puede que fueran transmitidas oralmente de generación en generación como parte del folclore nacional, pero otras serían historias de origen chino o indio que entraron a Japón al introducirse allí el budismo.

Nuestra colección, en definitiva, consta de treinta y un capítulos o *maki* divididos en tres grandes bloques siguiendo el orden de expansión del budismo a través de Asia: cuentos de fuentes indias, cuentos de fuentes chinas y cuentos propiamente japoneses. Dentro de este último grupo, se pueden distinguir, primero, los de temática budista o *buppō* y, finalmente, los de temática mundana o *sezoku*. Algunos estudiosos japoneses han situado a esta colección japonesa al nivel del *Panchatantra*, *Las mil y una noches* y otras grandes colecciones de narrativa tradicional (Hopkins, 1952, p. 5), aunque existe debate sobre la calidad literaria de algunas de sus partes. Cada una de sus historias comienza con la fórmula «*Ima wa mukashi*», que podríamos traducir como «Hace ahora mucho tiempo», y cuya forma abreviada es pronunciada *konjaku*, que ha dado, de esta forma, título a la colección. Sobre esta estructura, no está claro si es original de la colección o fue tomada de una tradición anterior, ya que la mayoría de las probables fuentes de *Konjaku* se han perdido. No obstante, sí que se conocen algunas de las principales fuentes (Keene, 1993, p. 574).

En cuanto a las hipótesis sobre su cronología, la más exacta propone el año 1120 como fecha más temprana del final de su escritura, año en el que un libro chino citado en la colección fue importado por primera vez a Japón. La autoría, por su parte, también es incierta. La inmensa mayoría de fuentes bibliográficas recogen la hipótesis tradicional de que pudo haber sido escrita por Minamoto no Takakuni (1004-1077). Sin embargo, la que cuenta con mayores adeptos actualmente es la que atribuye la composición de la colección a uno o varios monjes del monte Hiei —el gran centro de la escuela Tendai y, por tanto, del budismo japonés en general durante el periodo Heian—, quienes la habrían creado probablemente con fines homiléticos. Marian Ury (1979, p. 2), en la introducción a sus sesenta y dos traducciones de cuentos de *Konjaku*, favorece la comprensión del misterio en torno a la posible figura compiladora y, efectivamente, esta última hipótesis cobra verosimilitud a la luz de la estructura general de la colección, ya que veinte de sus treinta y un capítulos se articularían alrededor de la difusión del budismo.

Sin embargo, nuestro cuento japonés se encuentra en la última parte de la sección japonesa de la colección (capítulos XXI al XXXI), la única dedicada a cuentos seculares. Pese a ello, es cierto que contiene también un trasfondo budista en relación con el karma

y la importancia de nuestros actos en las vidas pasadas.

## 2. Sobre los cuentos hispánicos

Los tres cuentos hispánicos, de la misma forma, tampoco son puramente homiléticos, aunque su parcial enfoque didáctico es, ciertamente, el primer aspecto común entre la tradición japonesa y la hispánica. El primero de ellos es de origen leonés y fue recopilado por Aurelio Macedonio Espinosa antes de la guerra civil española (1936-1939) bajo el título «La loba negra». Su protagonista, un príncipe predestinado a morir a los veinticinco años por la caída de un rayo durante una tormenta, es salvado de su sino por la Virgen como respuesta a su piedad religiosa.

El siguiente cuento, «Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz», es el más famoso de los tres, puesto que pertenece al *Libro de buen amor*, escrito por Juan Ruiz, el arcipreste de Hita, en la primera mitad del siglo XIV. La fecha exacta de su creación es todavía objeto de debate, pero parece que la posibilidad más razonable es situarla en torno al año 1343 debido a que este año, indicado en uno de los manuscritos, está también vinculado a un hecho histórico narrado en uno de sus relatos (Ruiz, 2016, p.11). Este siglo fue una época de crisis, de desequilibrio y ruptura con el mundo anterior debido a la hambruna, la enfermedad, las revueltas y las luchas nobiliarias en Castilla. En el plano religioso, las herejías no fueron una de las mayores inquietudes de la Iglesia castellana, sino que preocupaba sobremanera la ignorancia y la inmoralidad del clero. También eran frecuentes las discrepancias en torno a los sacramentos, la salvación fuera de la Iglesia, la transubstanciación o el celibato. Este último aspecto, secundado en tiempos de Juan Ruiz por el Concilio de Valladolid (1322), se representa de forma paradigmática en la «Cantiga de los clérigos de Talavera», donde el arzobispo don Gil pretende prohibir definitivamente las barraganas en su diócesis, lo que generó un gran disgusto entre los clérigos. Todos estos cambios sociales conllevaron el desarrollo de un nuevo mester de clerecía, diferente a aquel de Berceo en el siglo XIII, encontrando un renovado fundamento estético, intencional y cultural que se manifiesta en la mezcla de temas sacros y profanos, el tono crítico, la sátira, los cambios producidos en la cuaderna vía o la introducción de nuevas estrofas. En este contexto, la obra de Juan Ruiz se erige como un documento de gran valor histórico que refleja la sociedad bajomedieval a través de una miscelánea de historias, estilos y referencias bíblicas, grecolatinas y goliardescas.

Del autor, no obstante, apenas se sabe nada. Lo poco que se conoce de él es que, efectivamente, existió un arzobispo de Hita con ese nombre en esas fechas, tal como demuestra una sentencia de 1330 en el que consta el nombre de «uenerabilibus Johannes Roderici archiprebster de Fita». A pesar de su constante empleo de un humor verbal y estructural, probablemente tuviera una sólida formación en derecho y artes liberales. Se especula que, gracias a la presencia de diversas culturas en Hita y la obligación del arcipreste de viajar por su provincia, Juan Ruiz tenía también una amplitud de miras poco habitual. Y es que, aunque ahora sea muy diferente, en aquella época Hita era un pueblo lleno de gentes, con aljamas de mozárabes y judíos e importantes monasterios. Estas peculiaridades encajan con la incertidumbre en torno a la interpretación de la obra, la cual se suele dividir en dos posibles buenos amores: la interpretación de carácter espiritual que conduce a Dios, y otra de carácter material que conduce a la mujer. Ante la constante ambigüedad moral, el propio autor, de hecho, define su libro como un

instrumento musical que, conforme vayas tocando, te dirá lo que tú toques. Si lo tocas bien, te dirá una cosa buena que tendrás presente:

De todos instrumentos yo, libro, só pariente:  
bien o mal, qual puntares, tal te dirá ciertamente.  
Qual tú dezir quisieres, ý faz punto, ý, ten te;  
si me puntar sopieres, sienpre me avrás en miente (Ruiz, 2016, p. 123).

El libro presenta una estructura heterogénea que mezcla lo religioso con lo profano, al igual que se ha expuesto anteriormente acerca de la colección japonesa. En primer lugar se encuentran unos preliminares anteriores a la primera aventura autobiográfica, donde destaca la disputa de los griegos y los romanos. Aquí estaría también el cuento tratado en este artículo, que suele ir encabezado por el siguiente título: «Aquí fabla de la constelación e de la planeta en que los omes nasçen e del juizio de los çinco sabios naturales, que dieron en el nascimiento del fijo del rey Alcárez». La posición que este cuento ocupa en el *Libro del buen amor* tiene la finalidad de mostrar la importancia de la astrología para el Yo narrador, el cual es presentado como un mujeriego sin remedio debido a su nacimiento bajo el signo de la diosa Venus. Sin embargo, como se comentará más adelante, este tema del intervencionismo divino —cuyo debate se avivará en el siglo XVI— es tratado con cautela por Juan Ruiz, quien deja claro que su cuento no es una defensa del determinismo frente al poder de Dios. A pesar de su apariencia oriental, lo cierto es que se desconoce la fuente directa de este cuento escrito en medio de la España medieval y su rico cruce de culturas, pudiendo incluso no existir ninguna fuente única y específica en la mente del autor, como sugieren algunos estudiosos. El resto de la obra se articula en torno a una autobiografía del Yo narrador que, apoyándonos en la mentalidad medieval, guardaría una gran relación con el autor real de la obra. La obra tendrá como eje, así, la conquista de distintas mujeres con mayor o menor fortuna, donde encontraremos las aventuras de personajes como don Amor y doña Venus, don Melón y doña Endrina, don Carnal y doña Cuaresma, doña Garoza, Trotaconventos, don Furón, etc., entre las que se intercalan *exempla*, composiciones líricas religiosas, plantos, cantares de ciego o serranillas.

Finalmente, el tercero de los relatos que aquí se comparará, como veremos más adelante, es un cuento gallego de Palas de Rei que aparece recogido en el catálogo tipológico de cuentos folclóricos españoles de Camarena y Chevalier bajo el título «O presaxio da meiga». Este breve relato lucense, donde se observa la presencia del elemento animal, es tomado a su vez de una recopilación de cuentos que preserva la tradición oral de esta zona (Pereiro, 1995). Por todo lo expuesto, será interesante comparar cómo se ha desarrollado este motivo secular de la muerte predestinada dentro de los respectivos contextos sociohistóricos, donde tendrá gran importancia el elemento religioso: el budismo con sustrato sintoísta y el cristianismo católico.

### 3. Conceptos clave de la investigación

Tras esta breve contextualización general, falta mencionar los conceptos clave que articularán el desarrollo de la investigación. Estos serán el concepto de tipo y el concepto de motivo dentro de la teoría cuentística, dos unidades narrativas establecidas por Antti Aarne y Stith Thompson. La primera alude a cada uno de los cuentos tradicionales que

tiene una existencia independiente (Thompson, 1946, p. 415). El motivo, por su parte, sería el elemento más pequeño con el poder de persistir en la tradición, pues posee algo inusual o llamativo (Thompson, 1946, p. 415). Los motivos se combinan de forma variable entre sí para formar un tipo, aunque estos pueden estar compuestos de un motivo solamente o de varios. El cuento que ahora se analizará encaja con el tipo de la muerte predestinada, pero, en su interior, no contiene exclusivamente el motivo de la muerte predestinada, sino que se desarrolla junto a otros motivos. A su vez, existen también los submotivos, que son las distintas realizaciones de un mismo motivo. En seguida observaremos, por ejemplo, que dentro del motivo de la muerte predestinada será posible hallar distintas maneras en que esa muerte ocurre: dentro de un determinado tiempo, con un objeto en particular, en un lugar concreto, etc. La mayoría de los motivos son de tres clases: actores o personajes, objetos o costumbres e incidentes aislados. La última clase puede tener una existencia independiente y, por tanto, puede servir como un tipo completo.

Esta clasificación de los tipos y motivos del cuento es ampliamente utilizada por los folcloristas como base para exponer la identidad o semejanza entre los cuentos de todo el mundo y sus elementos. Fue comenzada dentro del método histórico-geográfico, desarrollado principalmente por la escuela finesa, en el año 1910 por Aarne y ampliada por él y el estadounidense Thompson, quien primero la tradujo en 1928 y, después, la amplió con mayor profundidad en 1961. Finalmente, el catálogo fue aumentado y simplificado por Hans-Jörg Uther en el año 2004.

#### 4. Análisis comparativo

El motivo que será objeto de comparación —el cual, si va exento, también existe como tipo— será el de la muerte vaticinada desde el nacimiento, es decir, el motivo M341, llamado «Muerte predestinada», del catálogo de motivos de Thompson (1955). Este motivo se puede encontrar en la revisión actualizada publicada por Uther del catálogo anterior de Aarne y Thompson, dentro del tipo «Cuentos de la Muerte Predestinada (anteriormente El Príncipe y la Tormenta)». Lleva el número 934 —aunque recoge los tipos 934A, 934B, 934E, 934A\*, 934A\*\*, 934B\*–E\*, 934\*\*, 937\* y 937A\* de Aarne y Thompson— y se trata de una miscelánea de varios cuentos relacionados con la predicción de la muerte:

El tiempo y la forma de la futura muerte [M341.1, M341.1.4] de un niño recién nacido (adulto) es pronosticado por nornas [M301.12] (nodriza, juez, etc.; en sueños). Los padres del niño escuchan la profecía (se enteran por otra persona).

Se predicen diferentes formas de muerte: muerte por fuerzas naturales (tormenta [M341.2.2], tormenta eléctrica, caída de un árbol), por un animal (lobo [M341.2.6], tigre, serpiente [M341.2.21], caballo), por ahogamiento [M341.2.3], al beber agua, al esquilarse ovejas, por envenenamiento, el día de la boda [M341.1.1], por ahorcamiento [M341.2.21]. Se profetiza la triple muerte de una persona causada, por ejemplo, por el hambre, la quema y el ahogamiento [F901.1, F901.1.1, M341.2.4]. Se toman diversas precauciones para eludir el destino [M370] (la persona es emparedada, aislada, escondida en una torre [M372]). Sin embargo, la profecía se cumple [M341.2, M372.1].

En algunas variantes, el destino predestinado se evita (por un ayudante, madrastra, águila, artimaña). Cf. Tipos 506\*, 899, 934D. (Uther, 2004, p. 573)

#### 4.1. El cuento japonés

El cuento 19 del capítulo XXVI de la colección *Konjaku*, titulado «Historia de una persona que viajaba hacia el este, quien pasó la noche en una casa donde se dio a luz» narra cómo un viajero que se marcha de la capital hacia el este tiene que hacer noche en una casa de buen aspecto de una región desconocida. La mujer que lo recibe y lo acoge tiene una hija que da a luz esa misma noche, pero al huésped no le supone ninguna molestia. Sin embargo, los gritos aumentan a altas horas de la noche y, cuando el viajero cree que el bebé ya habría nacido, aparece un ser terrorífico en su cuarto que le dice: «A la edad de ocho años, [laguna de un signo] se matará». El viajero se marcha al amanecer sin hablar con nadie. Cuando regresa al cabo de nueve años, pues tiene que volver a subir a la capital, habla con la abuela del niño y le pregunta cómo se encuentra el bebé que nació aquella noche. La mujer le responde, entre lágrimas, que el niño había fallecido el año anterior al caerse de un árbol del que estaba cortando las ramas con una hoz y clavarse esta herramienta en la cabeza. El hombre recuerda las palabras de aquella especie de espíritu maligno y se lo explica a la abuela del niño. El cuento concluye con unas líneas de reflexión religiosa acerca de que la vida de las personas está determinada por las acciones o karma de su vida pasada.

Efectivamente, coincide ampliamente con el tipo descrito por Uther, siendo el submotivo M341.1.4 «Profecía: muerte a determinada edad», dentro de M341.1. «Profecía: muerte antes de o al llegar determinado momento», la realización específica del motivo M341 de la muerte predestinada. Ese espíritu maligno o *kishin*<sup>2</sup> sería quien profetiza la muerte —quizá, aunque no se haga explícito, en un sueño— y la caída del árbol la causa de esta. No se sabe si la madre del niño escuchó la profecía o no, pero sí que fue conocida por su abuela materna al final de la historia. En este catálogo se nos indica que podemos encontrar el caso japonés en los tipos 934A y 934B —este último, si la muerte fuese evitada— del catálogo de tipos y motivos de la literatura folclórica japonesa de Ikeda (1971, pp. 210-211), donde el primero se denomina «Muerte por un tábano y un hacha... *Abu to choona*». Aquí se cita que, de hecho, es la tipología del cuento 26:19 de *Konjaku* y se describe su estructura en cuatro partes:

I. Oye a los dioses. (1) Un hombre cuya esposa está embarazada [...], o un peregrino o un monje [...], un mendigo [...], o un aldeano [...] pasa la noche en un santuario de la montaña, y oye a los dioses ir y venir de un parto y hablar del destino del bebé recién nacido (F321). Se cree que los dioses deben presidir un parto (Cf. F312). Los que lo hacen son dioses del parto (A477), dioses de las montañas (A495), dioses de la piedra (A498), dioses de los caminos (A413), dioses de las escobas, etc. [...]. (2) Una adivina viene y predice la muerte del bebé [...].

II. La profecía. (1) El bebé va a morir a cierta edad (M341.1) por un tábano y un hacha (M306; M341.2). (2) Morirá por la picadura de una pulga [...] (la palabra *nomi* significa a la vez «pulga» y «cincel») o en el agua (los objetos directamente causantes de su muerte, como una cortina que lo estranguló, se encuentran con el carácter chino «agua») [...].

III. Intento de evasión. El padre hace a su hijo aprendiz de un tonelero, pensando que puede haber menos posibilidades de que el chico sea picado por los tábanos que si se convierte en agricultor, o protege a su hijo contra las pulgas.

IV. Cumplimiento. (1) Para ahuyentar un tábano que se ha posado sobre la cara del bebé dormido, el padre maneja un hacha y mata accidentalmente al niño en el momento profetizado (M370.1). (2) El peregrino o el aldeano son testigos de que esto sucede exactamente como se

predijo.

Por su parte, Seki (1966, pp. 97-98), en su primer catálogo de tipos de los cuentos folclóricos japoneses, lo adscribe al número 185B bajo el título «Escucha por casualidad de la conversación de las deidades sobre la predestinación del niño», donde se describe de manera casi idéntica a Ikeda.

#### 4.2. Los tres cuentos hispánicos

El catálogo internacional de Uther mencionado en primer lugar nos lleva, no solo a este ejemplo japonés de *Konjaku*, sino también a los diversos cuentos hispánicos que presentan este motivo, sobre los cuales indica que se encuentran recogidos en: Espinosa (1946), Chevalier (1983), Camarena y Chevalier (1995) y Goldberg (1998). Espinosa (1946, pp. 52-54), en su recolección de cuentos populares españoles, habla del cuento leonés de «La loba negra», que sería una mezcla de motivos entre los que se encontraría el vaticinio de la muerte. El cuento trata, así, de un príncipe predestinado a morir a los veinticinco años por un rayo (M341.1.4; M341.2.11, «Profecía: muerte por un rayo»), quien se marcha a hacer vida en solitario cuando ya está para cumplirse su sino. Como iba rezando por el camino, la Virgen evita que muera quemado por un rayo durante una tormenta y lo manda a salvar a una princesa atrapada dentro de un castillo en el interior de una loba negra custodiada por un león, una serpiente y un gigante. Después de vencerlos, de camino al hogar de la princesa, una hechicera le ofrece al príncipe una manzana que lo encanta y lo hace invisible. Por culpa de esto, prometen a la princesa con otro hombre con el que ella no se quiere casar. El príncipe, todavía invisible, aparece en la boda y, tras impedirlo, le pide a la princesa que le saque una espina de la cabeza para romper el hechizo. Finalmente, ella lo consigue, de manera que ya pueden casarse y ser felices. En este cuento, por medio de la ayuda sobrenatural de la Virgen motivada por la piedad del príncipe, se salva a sí mismo de su cruel sino y a la princesa que había sido maldecida por su madre. Espinosa habla de que el motivo del hijo predestinado a morir a cierta edad y hasta de cierta manera concreta se halla en muchos cuentos, siendo el cuento egipcio de Maspero (2000, pp. 135-143), del que se hablará a continuación, una de sus formas más antiguas.

En Chevalier (1983, pp. 122-123) y Goldberg (1998, p. 121), por su parte, aparece el cuento de «Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz» del *Libro de buen amor* (128-41) respectivamente como realización del tipo 934 de Uther «Cuentos de la Muerte Predestinada (anteriormente El Príncipe y la Tormenta)» y el submotivo M341.2.4 «Profecía: muerte quintuple», dentro de M341.2 sobre la muerte por un determinado instrumento. Este nos cuenta la historia del rey moro Alcaraz, quien tiene un hijo varón a quien cada uno de los cinco astrólogos de su padre le predestinan un tipo de muerte temprana: lapidado, quemado, despeñado, ahogado y ahorcado. Al escuchar estos pronósticos tan dispares, el rey manda encerrar a los astrólogos. Cuando el hijo ya ha crecido, sale de caza con su ayo, pero se desencadena una fuerte tormenta que propiciará los cinco pronósticos mortales: será golpeado por un pedrisco, quemado por un rayo, precipitado por un puente, ahogado en un río y colgado en un árbol al que su ropa se engancha. Finalmente, el rey libera a los cinco astrólogos al ver la profecía cumplida.

Por último, Camarena y Chevalier (2003, p. 392) lo identifican también con el tipo 934 y presentan el cuento gallego de Palas de Rei, titulado «O presaxio da meiga». Aquí

tenemos un matrimonio con una hija a quien una maga le predice su muerte a causa de un diente de cerdo (M341.2.). La madre de la niña procuró evitarlo encerrándola en un cuarto para que no le pudiera morder ningún cerdo, pero colocaron carne de ese animal en su cuarto y cuando estaba durmiendo se descolgó un diente y la mató al caerle en la cabeza. Los tres cuentos españoles encajarían con la tipología descrita por Uther pero se distanciarían más de la descripción de Ikeda, pues el caso del tipo japonés parte de la escucha de una conversación entre dioses que llegaría a los oídos de una persona errante o del padre. Además, el cuento leonés incluye también otros muchos motivos que desbordan esta tipología. El punto en común entre ellos sería, pues, el motivo de la muerte predestinada y no la tipología general.

#### 4.3. Explicación de las similitudes y diferencias

Vladimir Propp, el impulsor del método formalista-estructuralista, habla en *Theory and History of Folklore* (1984, pp. 104-107) de la posibilidad de investigar algunos motivos de cuentos fantásticos a la luz de ciertas instituciones de su sociedad en la medida en que estos las reflejan o son condicionadas por ellas. Además, afirma que muchos pueden estar relacionados de tres maneras con la religión y los rituales: la correlación directa entre el cuento fantástico y el ritual, la reinterpretación del ritual en el cuento fantástico y la inversión del ritual. En esta línea de pensamiento se situaría la explicación de Lacarra (2006, pp. 282-296) de que el motivo de la triple muerte predestinada se remontaría a un sustrato arcaico, pues probablemente se trataría de un eco de antiguos ritos indoeuropeos. Las múltiples variaciones de este motivo serían, así, consecuencia del olvido del sentido de los rituales de los que nacieron, de manera que los motivos quedan desligados de estos y de la realidad cotidiana para convertirse en simples narraciones populares. En relación con estos rituales, Lacarra continúa explicando que los tipos de muerte en los cuentos suelen ser la muerte por espada, por ahorcamiento en las ramas de un árbol, por caída de un árbol (las dos anteriores se terminarían por asimilar), por despeñamiento, por ahogamiento o quemado. En el caso japonés, la muerte del niño habría sido causada por caída de un árbol y la herida en la cabeza por una herramienta cortante, la hoz. En los casos hispánicos, la muerte se daría a través de un rayo (quemado), de forma quíntuple en el caso del hijo del rey Alcaraz (lapidado, quemado, despeñado, colgado de un árbol y ahogado) y por la caída de un diente de cerdo en la cabeza en el cuento gallego.

La manifestación más antigua que se conserva del motivo de la muerte predestinada aparece en un cuento egipcio mencionado anteriormente de la dinastía XVIII, denominado «El príncipe predestinado», el cual es tenido en cuenta por Lacarra (2006), Thompson (1946) y Espinosa (1946), entre otros. El egiptólogo francés Maspero (2000, pp. 135-143) recoge el cuento en un manuscrito que se hallaba intacto cuando se descubrió, pero que unos años más tarde quedó mutilado debido a la explosión de un polvorín, que derribó el edificio donde estaba depositado, en Alejandría. Perviven hasta nuestros días motivos de este cuento y también se encuentran en él elementos narrativos que recuerdan la biografía de Buda (Prat, 2013, p. 72). Su argumento se centra en un príncipe al que se le profetiza una muerte triple, causada por una serpiente, un cocodrilo o un perro. Para evitar esto, es confinado en una torre con un cachorro de perro lebel al que aprecia mucho. Cuando crece, sin embargo, sale a vivir aventuras y se empareja con la princesa de otro reino. Ella lo protege de su fatal sino matando a una serpiente y a un cocodrilo que intentaron asesinarlo, de manera que es el perro quien, finalmente, lo lleva a la muerte

sin querer, al delatarlos su ladrido cuando se encuentran escondidos en una cueva. Este cuento, como tal, no tiene paralelos exactos, pero sí que contiene varios motivos que están ampliamente extendidos por el mundo. De hecho, es posible encontrar un esquema similar en el *Sendebär* y al comienzo del *Barlaam e Josafat* (Lacarra, 2006, p. 290).

En el primer cuento en castellano, el recogido por Espinosa, se puede ver la gran semejanza con este cuento egipcio. En este último aparecen un perro, una serpiente, un cocodrilo y un gigante encargado de la protección del príncipe. En el castellano, aparecen también una serpiente y un gigante, aunque el perro es sustituido por un león y el cocodrilo desaparece. La causa de la muerte en el cuento castellano, sin embargo, no es ninguno de estos elementos, sino que es un rayo (muerte quemado: F901.1, F901.1.1, M341.2.4) del que se salva gracias a la Virgen. En el cuento japonés, no habría ninguno de estos elementos. Lo más parecido sería el *kishin*, que por su altura podría parecerse a un gigante, pero la presencia de este ser responde a las creencias budistas en estos espíritus o semidioses. Sin embargo, la principal coincidencia entre el cuento leonés y el japonés consiste en el submotivo M341.1.4., pues en ambos se especifica la edad a la que se producirá la muerte.

El cuento de «Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz» coincide con el cuento japonés en el motivo general de la predestinación, el M341, pero no en los elementos concretos o submotivos mediante los cuales esta se produce. Solamente podría haber alguna relación en el origen de las dos maneras de morir siguientes: la caída o el colgamiento de un árbol, que serían asimiladas. Además, se basa en fuentes que están en discusión, pues no se ha encontrado fuente directa de este cuento y puede ser que se trate de una historia oriental o que sea una combinación de elementos orientales y occidentales (Lacarra, 2006, pp. 283-284). En él, los que pronuncian el vaticinio no son personas con nombre y apellidos, sino que son personajes genéricos: los cinco astrólogos. Esto se ha interpretado como una manera de destacar la veracidad de la ciencia astrológica —en vez de resaltar el poder de una persona o ser concreto—, aunque Juan Ruiz<sup>3</sup> insistiera al final en que la intervención divina puede cambiar el destino determinado por las estrellas (Lacarra, 2006, p. 290):

Ansi que por ayuno, e lismosna, e oración,  
 et por servir a Dios con mucha contrición  
 non ha poder mal signo nin su costelación.  
 El poderío de Dois tuelle la tribulación.  
 Non son por todo aquesto los estrelleros mintrosos,  
 que judgan segund natura por sus cuentos fermosos,  
 ellos e la çiençia son çiertos et non dubdosos,  
 mas no pueden contra Dios ir, nin son poderosos. (Ruiz, 2016, p. 139)

Aunque en el cuento japonés también se encuentra esta intención de subrayar la veracidad del poder del karma y cómo este marcará el devenir de nuestras vidas futuras como una especie de destino ya escrito anteriormente, lo cierto es que la predestinación no forma parte de la doctrina cristiana, mientras que el karma sí que es un elemento clave de la doctrina budista. Esto se debe a que no habría ningún Dios como tal, sino que lo que regiría al ser humano sería esta energía ordenadora. Es por esto, probablemente, por lo que no se resalta demasiado la figura del *kishin* sino que, de hecho, el protagonista ni siquiera está seguro de la naturaleza de ese ser («Entonces, pensó que igual se trataban

de las palabras de un espíritu maligno o algo así»).

El último cuento, titulado «O presaxio da meiga», es el que más elementos en común tendría con el cuento de *Konjaku*, ya que tanto la niña gallega como el niño japonés no aparecen identificados como miembros de estamentos nobiliarios y, además, en ambos casos les cae algo afilado en la cabeza que los mata, es decir, coinciden en el submotivo M341.2., «Profecía: muerte por un determinado instrumento», aunque no tengan en común el submotivo de la edad concreta a la que morirían.

### Conclusiones

Con todo lo expuesto anteriormente, podemos concluir que el motivo M341 está ampliamente extendido por el mundo, pero es difícil determinar su origen exacto. En el caso castellano más destacable, el del *Libro de buen amor*, los estudiosos no han podido encontrar una fuente directa clara ni se ha podido determinar que se trate de una historia oriental o de una combinación de elementos orientales u occidentales. Como explica Donald Keene (1993, p. 574), *San-pao kan-ying yao-lieh-lu* constituye la fuente principal para la colección japonesa entera en general, pero los cuentos seculares proceden de una gran variedad de fuentes entre las que se encuentran obras como *Shōmonki* y *Mutsu Waki* —para los cuentos de temática militar—, *Ise monogatari*, *Yamato monogatari*, varias antologías de poesía, y otros cuentos de colecciones perdidas. En el caso del cuento 19 del capítulo XXVI de *Konjaku*, solo podemos afirmar que se trata de un cuento secular explicado a través del karma —al igual que el resto de los cuentos de ese mismo capítulo— y que, por tanto, puede proceder de alguna de estas fuentes japonesas o de otras chinas como la citada en primer lugar, aunque también podría proceder de una fuente perdida. En cualquier caso, no sería de extrañar que este motivo hubiera viajado, siguiendo, así, la ruta de la difusión del budismo por Asia.

Cabe recordar aquí las palabras de Propp, quien destaca la dificultad de investigar los pueblos asiáticos por tratarse de un continente que da cabida a civilizaciones muy antiguas. De hecho, añade que es un continente en el que se pueden observar todas las fases de la evolución cultural: desde los tribales ainu a la más compleja civilización china (Gómez, 2016, p. 408). Lo único que se puede saber es que el caso más antiguo de este motivo del que se tiene registro es egipcio, y que hay descubrimientos arqueológicos que señalan el origen arcaico indoeuropeo de los tipos de muerte destinadas a sacrificios divinos (Lacarra, 2006, p. 288) que habrían pasado a formar parte de este motivo una vez desligadas de su valor ritual primero. Por tanto, se refuerza la hipótesis que ve los ritos indoeuropeos como el origen de este motivo, que englobaría unas seis maneras de morir: por espada, por ahorcamiento en las ramas de un árbol, por caída de un árbol, por despeñamiento, por ahogamiento o quemado. De esta manera, en este sustrato antiguo estarían las muertes por predestinación más comunes a todos estos cuentos y, por tanto, se trataría de un motivo que tuvo un origen ritual del que se desligaría con el tiempo y que habría podido extenderse por el mundo.

En cuanto a su variedad de realizaciones, es conveniente resaltar el hecho de que los cuentos de la tradición hispánica están enmarcados en un contexto católico, que hace de la predestinación un tema delicado que cuestiona la omnipotencia divina y la libertad humana. En dos de los tres cuentos citados, hay variaciones que responden a esto. La primera es la de la actuación de la Virgen para salvar al joven de su sino, pues, así, es Dios —a través de su madre— quien tiene la última palabra, siendo de esta manera

conforme a la doctrina católica. La segunda variación que responde a esta cuestión son las matizaciones de Juan Ruiz al final del cuento de «Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz», donde afirma que los estrelleros «no pueden contra Dios ir, nin son poderosos», pues la vida piadosa puede conseguir el favor divino. La variación japonesa, por su parte, no tiene este problema de choque de creencias, sino que la predestinación se adapta sin problema a la doctrina budista sobre el karma. En este sentido, la figura del *kishin* o el ser misterioso que pronuncia el vaticinio no tiene demasiada importancia, ya que no es él quien ocasiona el mal del recién nacido, sino la dinámica kármica.

El resultado, por fin, nos ayuda a revelar que el motivo experimenta una serie de variaciones en ambas culturas desde sus orígenes primitivos, debiéndose algunas de estas a razones doctrinales del cristianismo y del budismo. De esta forma, se ha encontrado que este motivo ha sido un medio, tanto en la península ibérica como en Japón, para la manifestación de creencias diferentes que constituyen su verdadero mensaje, habiendo también cierta intencionalidad profana en el *Libro del buen amor*. La comparación, pues, ha acercado dos realidades que, a primera vista, podrían parecer muy distantes, hallando en la literatura cuentística medieval un punto de encuentro entre la literatura española y japonesa.

### Agradecimientos

La autora agradece a la profesora M<sup>a</sup> Jesús Lacarra Ducay de la Universidad de Zaragoza toda la ayuda prestada durante el proceso de investigación.

### Referencias bibliográficas

- Alfonso X, Rey de Castilla. (1981). *Cantigas de Santa María* (W. Mettmann, Ed.). Vigo: Edicións Xerais de Galicia. (Obra original publicada ca. 1270)
- Camarena, J. y Chevalier, M. (1995). *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. 4. Cuentos-novela*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Chevalier, M. (1983). *Cuentos folklóricos en la España del Siglo de Oro*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Espinosa, A. M. (1946). *Cuentos populares españoles*. Instituto Antonio de Nebrija de Filología.
- Goldberg, H. (1998). *Motif-index of medieval Spanish folk narratives*. Tempe: Medieval & Renaissance Texts & Studies.
- Gómez Blaya, J. (2016). *Cuentos nuestros y cuentos de los otros: una metodología interpretativa del cuento como herramienta didáctica aplicada al análisis de Caperucita Roja y sus cognados de Extremo Oriente*. Madrid: Funcas.
- Gonzalo de Berceo. (1997), *Milagros de Nuestra Señora* (F. Baños, Ed.). Barcelona: Crítica. [Obra original publicada ca. 1246]
- Hopkins Brower, R. (1952). *The konzyaku monogatariyū: An historical and critical introduction, with annotated translations of seventy-eight tales*. Ann Arbor: University of Michigan.
- Howell, T. (2002). *Setsumuwa: Knowledge and the culture of reading and writing in medieval Japan*. Filadelfia: University of Pennsylvania.
- Ikeda, H. (1971). *A Type and Motif Index of Japanese Folk-literature*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- Keene, D. (1956). *La literatura japonesa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Keene, D. (1993). *Seeds in the heart*. Nueva York: Henry Holt & Co.

- Lacarra, M. J. (2006). El cuento del hijo del rey Alcaraz (Libro de buen amor, 128-41). Entre Oriente y Occidente. *Medioevo Romanzo*, 30, 282-295.
- Maspero, G. (2000). *Cuentos del Antiguo Egipto*. Barcelona: Abraxas.
- Pereiro Pérez, X. (1995). *Narracions orais de Palas do Rei. Antropoloxía, lingua e cultura*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco Edicións.
- Prat Ferrer, J. J. (2013). *Historia del Cuento*. Urueña: Fundación Joaquín Díaz.
- Propp, V. (1984). *Theory and History of Folklore*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita. (2016). *Libro de buen amor* (G. B. Gybbon-Monypenny, Ed.). Madrid: Castalia. (Obra original publicada ca. 1343)
- Seki, K. (1966). Types of Japanese Folktales. *Asian Folklore Studies*, 25, 1-220.
- Suárez López, J. (2006). «La muerte predestinada» (AT 934): del Libro del Caballero Zifar a la tradición oral asturiana. *Culturas Populares*, 1, 1-18.
- Thompson, S. (1946). *The Folktale*. Nueva York: The Dryden Press.
- Thompson, S. (1955). *Motif-index of folk literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, mediaeval romances, exempla, fabliaux, jest-books and local legends*. Bloomington: Indiana University Press.
- Ury, M. (1979). *Tales of Times Now Past: Sixty-Two Stories from a Medieval Japanese Collection*. Berkeley: University of California Press.
- Uther, H. (2004). *The Types of International Folktales: A Classification and Bibliography*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.

## Notas

<sup>1</sup> En general, se considera que tanto el término cuento en español como el término *tale* en inglés no son equivalentes exactos de *setsuwa*, pues todo parece indicar que los *setsuwa* son historias completamente ficticias. Sin embargo, estos suelen tener una base histórica, por lo que se acercan más al concepto de anécdota.

<sup>2</sup> 鬼神, también leído como *onigami*, es un espíritu que poseía poderes sobrenaturales y se creía que hacía daño a la gente. También puede referirse a un *yasha*, que suele ser, popularmente, un tipo de demonio aterrador que llega a devorar hombres; o un tipo de semidiós, concretamente uno de los ocho tipos de seres naturales que protegen el budismo. Este se encargaría de la parte norte del mundo bajo las órdenes del dios Bishamon.

<sup>3</sup> La predestinación en la doctrina cristiana católica es un tema delicado, pues iría en contra de la omnipotencia de Dios y del libre albedrío humano, por el cual seríamos capaces de elegir libremente y nos responsabilizaríamos de nuestros actos. Sin embargo, es evidente que, si Dios interviene en la vida humana mediante, por ejemplo, los milagros, la libertad del ser humano queda cuestionada. En cualquier caso, el arcipreste de Hita matiza que el garante último del cumplimiento de un destino escrito o predeterminado —por factores ajenos a esta religión como el poder de los astros— es Dios. De la misma manera, en el cuento leonés es la Virgen quien tiene el poder de impedir que se cumpla la profecía de la muerte por un rayo.

## Perfil de la autora

Marta Añorbe Mateos es filóloga hispánica y traductora de literatura japonesa (obras de Miyazawa Kenji, Yamamoto Shūgorō, etc.) para distintas editoriales españolas. Ha estudiado dos másteres: uno en estudios japoneses y otro en educación, con especial atención a la literatura y a la enseñanza de ELE a alumnado japonés. Actualmente se especializa en lingüística y estudios culturales en la Universidad de Nagoya becada por el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón (MEXT).

**Title**

Common literary types and motifs between Japanese and Spanish folktales: “death prophesied” (M341)

**Abstract**

This research is a comparative study of motif M341, “Death prophesied,” through story 19 of chapter XXVI of *Konjaku monogatari-shū* (*Tales of Times Now Past*), a Japanese compilation of stories or *setsuwa* written at the end of the 12<sup>th</sup> century, and three stories that belong to the Hispanic tradition: “La loba negra,” “Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz” and “O presaxio da meiga.” By means of their comparative analysis, we will study the different adaptations of the motif and try to find the causes of this thematic coincidence between these Japanese and Spanish tales, finding in their possible Indo-European substrate (common origin) a reasonable alternative to the polygenetic hypothesis.

**Keywords**

*Konjaku*, *setsuwa*, folktales, comparative literature

**タイトル**

日本とスペインの昔話に共通する文学的タイプとモチーフ:「死の予言」(M341)

**要旨**

本稿は、モチーフM341「死の予言」に関して、12世紀末に書かれた日本の説話集『今昔物語集』の巻26第19話（「東下者宿人家値産語」）と、スペイン語圏諸国に古くから伝わる3つの物語、「La loba negra」、「Los astrólogos y el hijo del rey Alcaraz」、「O presaxio da meiga」を比較検討した研究である。これらの比較を通じて、同じモチーフに基づく様々な表現の在り方を分析し、日本とスペインの文学作品におけるテーマの類似性の要因を探る。それは文化の多起源説に対抗する合理的な代替案として、インドヨーロッパ系の基層に共通起源を見出せる可能性について検討するものである。

**キーワード**

今昔物語集、説話、昔話、比較文学